



15 características de un discípulo verdadero en el evangelio de Lucas

15 características de un discípulo verdadero en el evangelio de Lucas

Jesucristo no nos llama a ser parte de una organización o club. No quiere animadoras. No busca aficionados para llenar un edificio. Seguir a Cristo no se trata de camisetas, lemas, y música divertida.

Jesús nos llama a ser sus discípulos. Tristemente muchos que se llaman cristianos nunca entienden o llegan a ser verdaderos discípulos (seguidores) de Cristo. Era lo mismo en tiempos bíblicos con los grandes grupos que pasaban tiempo con Jesús.

Jesús advierte a todos los que nos llamamos cristianos que no todos son sus verdaderos discípulos. Lucas 13 dice:

22 Jesús iba enseñando por ciudades y aldeas mientras seguía adelante, camino a Jerusalén.

23 Alguien le preguntó:—Señor, ¿solo unos pocos se salvarán? Él contestó:

24 —Esfuércense por entrar por la puerta angosta del reino de Dios, porque muchos tratarán de entrar pero fracasarán. 25 Cuando el señor de la casa haya cerrado la puerta, será demasiado tarde. Ustedes quedarán afuera llamando y rogando: “¡Señor, ábrenos la puerta!”, pero él contestará: “No los conozco ni sé de dónde vienen”. 26 Entonces ustedes dirán: “Pero comimos y bebimos contigo, y enseñaste en nuestras calles”. 27 Entonces él responderá: “Les digo que no sé quiénes son ni de dónde vienen. Aléjense de mí, todos ustedes que hacen maldad”.

Jesús dice que ser un verdadero discípulo de él tiene un costo. La salvación es gratuita, pero el costo de seguirle es alto. En Lucas 9:23-26 y Lucas 14: 26–33 nos muestran que cada discípulo va a sufrir de algunas formas.

A través de la narrativa del evangelio de Lucas, vemos quince características que nos ayudan a saber lo que implica ser un verdadero discípulo de Jesucristo. Evaluar nuestra propia relación con Jesucristo a la luz de estas marcas puede ayudarnos ver si en realidad somos sus discípulos:

1. Se llama discípulo (Lucas 5: 1–11).

Jesús no necesitaba un reclutador. Llamó y sus discípulos "dejaron todo y lo siguieron". Del mismo modo, Dios nos llama a ser discípulos, no porque seamos dignos, sino por su gracia (2 Timoteo 1: 9)

2. Se enseña a un discípulo (Lucas 6: 20–49).

Jesús pasó mucho tiempo enseñando a sus discípulos sobre la realidad. ¿Para quién vino el Mesías? ¿Quién es digno de salvación? ¿Qué es el reino de Dios? Somos igual de ignorantes y resistentes a la verdad; Necesitamos instrucción.

3. Un discípulo es un seguidor (Lucas 7:11).

Inherente a la definición de un discípulo es aquel que no elige su propia dirección, causas o valores. Los discípulos siguen a Jesús y procuran hacer su voluntad.

4. Un discípulo es consciente del reino de Dios (Lucas 8: 9-10).

Jesús revela la verdad a sus discípulos que está oculta a los demás. Debido a que el reino de Dios no es mundano o político, debemos aprender los valores y requisitos del Rey.

5. Un discípulo es un sirviente (Lucas 9: 14-17).

Los discípulos de Jesús se ensuciaron las manos, distribuyendo comida multiplicada a las personas hambrientas. A veces caminar con Jesús significa recoger costras de pan y espinas de pescado.

6. Se envía un discípulo para proclamar el reino de Dios (Lucas 9: 1-6; 10: 1-12).

Jesús envió a sus doce apóstoles y luego a otros setenta y dos como trabajadores en una cosecha abundante (Lucas 10:2). Como aquellos enviados con un mensaje para proclamar, sus discípulos estaban en peligro como corderos entre lobos (Lucas 10: 3) porque anunciaban un rey diferente. El reino celestial que anunciaron valoraba la paz (Lucas 10: 5) y la curación (Lucas 10: 9), no las riquezas y el poder. Desafiar las estructuras de autoridad existentes a menudo es impopular.

7. Un discípulo confiesa a Jesús como el Cristo (Lucas 9: 18-20).

Pedro confesó a Jesús como "el Cristo de Dios". Esta es la pregunta más importante que enfrentamos también: ¿Quién dices que es Jesús? Debemos responder a esto diariamente, reorientando nuestras prioridades, pasiones y propósitos en torno al Mesías.

8. Un discípulo es un testigo (Lucas 10: 23-24).

Los apóstoles caminaron con Jesús. Muchos anhelaban ver lo que veían. Esto es parte de la "voluntad de gracia" de Dios (Lucas 10:21). También somos testigos del amor y el poder de Jesús a través de su Palabra y su obra en el mundo. La arena es mucho más grande ahora, pero sus discípulos todavía se sientan al lado de la cancha.

9. Un discípulo se niega a sí mismo y toma su cruz (Lucas 9: 23-27).

La vida de un discípulo no era glamorosa ni lucrativa. Estaba llena de dificultades y peligros. No te equivoques: si tus valores más altos son la comodidad, la paz y la seguridad, perderás tu vida. Pero si pierdes tu vida por el amor de Jesús, la salvarás.

10. Un discípulo es comprometido (Lucas 9: 57-62).

Jesús enseña que seguirlo no es fácil; requiere de todo "Nadie que ponga su mano en el arado y mire hacia atrás es apto para el reino de Dios".

11. Un discípulo es un portador de la cruz y un contador de costos (Lucas 14: 26-33).

Seguir a Jesús es serio y costoso. Puede costarle a familiares y amigos; puede costar tiempo y comodidad; Incluso puede costarle la vida. Jesús dice: "Cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que tiene no puede ser mi discípulo".

12. Jesús reprende a un discípulo (Lucas 18: 15–17).

Cuando nos sometemos a Jesús como Señor, reconocemos su perfección, sabiduría y autoridad para corregirnos, ¡y necesitamos mucha corrección! Jesús reprendió a los discípulos, y si no sabemos lo mismo, probablemente no estemos encontrando al Señor. Este proceso continuo ocurre mientras leemos su Palabra e interactuamos con su gente. La reprensión de Dios es evidencia de su amor por sus hijos.

13. Un discípulo alaba a Dios (Lucas 19: 33–40).

Cuando los discípulos ven a Jesús claramente, el "Rey que viene en el nombre del Señor", se regocijan y alaban al Padre que envió a su Hijo. Seguir a Jesús no se trata principalmente de hacer, sino de adorar.

14. Un discípulo pasa tiempo con su Maestro (Lucas 22:11, 39, 45).

En las horas previas a su arresto, Jesús anhelaba pasar tiempo con sus discípulos. Comieron con él, hablaron con él y cantaron con él. A medida que Dios cambia nuestros corazones y nos da nuevos deseos, el principal de ellos será el amor por él. Buscamos y pasamos tiempo con los que amamos.

15. Un discípulo es redimido, consolado y enviado al mundo (Lucas 24: 36–53).

Jesús busca a sus discípulos después de su resurrección, aunque estuvieron ausentes en su crucifixión y entierro. Les habla paz y consuelo. Murió por sus pecados y resucitó de la tumba para que ellos también pudieran tener una nueva vida. Al enviar a sus discípulos al mundo con la promesa del Espíritu (v. 49), también nos envía a nosotros.

**Cristiano, ¿tomarás tu cruz
para seguir a Jesucristo
y ser un discípulo verdadero?**
